





Capítulo 175 ¡No Eres Gracioso!

—Thea lleva desaparecida cinco días... Parece como si hubiera desaparecido en mitad de la noche —dijo finalmente Lailah con gran dificultad.

Silencio.

Las calles se volvieron tan silenciosas que los ciudadanos podían escuchar la sangre fluyendo dentro de sus propios cuerpos.

Incluso el viento había dejado de soplar, aparentemente no queriendo tener nada que ver con la ciudad que estaba completamente paralizada.

Ampliando sus sentidos, Abaddon se dio cuenta de que no podía sentir ningún rastro de Thea.

Al mirar los rostros de su familia, su dolor se multiplicó.

Lisa, Audrina, Valerie, Bekka y Lailah parecían absolutamente desconsoladas.

Pero quizás fue el rostro de Mira lo que más le afectó.

Su pequeña hija contenía las lágrimas mientras lo miraba fijamente, y eso fue suficiente para que finalmente estallara.

Boom.

Una columna oscura de puro odio surgió del cuerpo de Abaddon y atravesó el cielo.

El viento que había desaparecido antes había regresado con venganza, envolviendo a Abaddon en un feroz torbellino que dificultaba que los ciudadanos más débiles incluso permanecieran en pie.

"¿Quién se atreve... QUIÉN SE ATREVE?

El rugido de odio y angustia de Abaddon atravesó el cielo por kilómetros, infundiendo un terror inconmensurable en los corazones de todos aquellos que lo oyeron.







El aura asesina del dragón era tan palpable que se había vuelto física. Su deseo de correr desenfrenada luchaba con su necesidad de encontrar a su hija mayor.

'¿A quién necesito matar?'

'¡Podemos matar a cualquiera!'

'¡Teñiré este mundo de rojo hasta que ella regrese!'

Sus esposas y su hija realmente no sabían qué iba a pasar después.

Todas habían pasado mucho tiempo con Abaddon y habían visto muchos aspectos diferentes de su personalidad.

Pero ninguna de ellas lo había visto nunca tan enojado.

Estaban absolutamente seguras de que su próxima acción iba a ser algo catastrófico y sangriento, que resultaría en la muerte de un gran número de personas o de quien fuera el responsable.

Lo que ocurra primero.

Sorprendentemente, ocurrió exactamente lo contrario.

Mientras Abaddon se enfurecía y lamentaba mentalmente la desaparición de su hija, su rostro de repente mostró rastros de incredulidad, luego conmoción, seguidos de un leve fastidio.

Su aura aterradora fue absorbida nuevamente por su cuerpo y les dio a sus esposas una mirada vacía.

"...Ustedes, chicas, no son graciosas", dijo Abaddon secamente.

Lailah: "..."

Bekka: "..."

Lisa: "..."

Valerie: "..."

Audrina: "..."

"...¿Eh?" preguntó Mira al grupo.

El dragón suspiró mientras se frotaba las sienes. "Lo admito, fue una buena broma y me impresiona que hayas logrado que Mira y el resto de los ciudadanos también participaran, pero no me asustes así, ¿de acuerdo? Casi pierdo el control".







No sabía cómo su familia era capaz de engañar sus sentidos tan bien, pero tenía que admitir que estaba parcialmente impresionado.

A estas alturas, todos en la calle se miraban unos a otros.

¿Broma?

¿Seguir la corriente?

¿Broma?

¿Por qué el rey siquiera pensaría que sus demonios jugarían con él de esa manera?

¡Había formas menos dolorosas de morir!

Valerie finalmente se recuperó de su estupor y miró a su esposo como si le costara seguirle el ritmo. "Mi amor... ¿De qué diablos estás hablando?"

—¡Thea! —exclamó de repente Audrina.

El resto de la familia miró a la reina vampiro de la misma manera que miraban a Abaddon.

Les tomó un segundo, pero finalmente todos pudieron sentirlo.

El aura de Thea, que hacía un momento no se sentía, de repente regresó más fuerte que nunca y provenía de su propia casa.

"¡Es realmente ella!"

"¡Mi bebé!"

"¡Hermana!"

"¡Mamá viene Thea!"

"¡Ella ha vuelto!"

En sincronía, todas las mujeres de la familia comenzaron a correr o volar hacia la mansión lo más rápido que pudieron.

En lugar de seguirlos inmediatamente, Abaddon se disculpó con sus ciudadanos por asustarlos y abrió una puerta directa a la habitación de Thea y Mira.

No estaba seguro de si debía castigar a su pequeña alborotadora por aceptar esa idea descabellada o aplaudirla por ser capaz de esconderse de alguna manera incluso de sus sentidos.







«¿De verdad va tan bien el entrenamiento con Absalón?», se preguntó.

Al cruzar el portal, Abaddon fue recibido por la habitual habitación rosa brillante de la niña, que estaba llena de animales de peluche.

Sin embargo, había una cosa dentro que no parecía pertenecer allí.

¡Bang!

En lugar de tomar la puerta principal, las esposas y la hija de Abaddon volaron directamente al balcón e irrumpieron en el baño de las niñas.

—¡Thea! ¿Dónde has estado?

Todas las mujeres se detuvieron junto a Abaddon, quien también tenía dificultades para creer lo que estaba viendo.

Sentada cómodamente en la cama estaba una mujer joven que aparentemente tendría alrededor de dieciséis años.

Llevaba unos sencillos pantalones negros, una camisa blanca abotonada y un chaleco azul; su atuendo no tenía nada de especial.

Sin embargo, nadie podía prestar mucha atención a eso, especialmente cuando la joven era tan hermosa.

La piel blanca cremosa, el cabello rubio inmaculado y los ojos azul cielo eran solo la punta del iceberg.

La joven desprendía una bondad y un carisma naturales que la hacían extremadamente agradable, incluso si no pronunciaba una sola palabra.

—¿Thea? —Abaddon llamó vacilante.

Como era de esperar, la joven sonrió antes de levantarse y lanzarse a los brazos de su padre.

"Lo siento por irme, pero ya estoy en casa..."

- Unos momentos antes.

Thea se encontró cara a cara con la mujer que la había entrenado durante todos estos años.

Después de incontables horas de tortura, consideradas como entrenamiento físico, finalmente consideró que el progreso de su alumna era satisfactorio.







"Por fin ha llegado el día en que ya no tengo nada que enseñarte, Thea. Debo decir que has superado todas mis expectativas".

Sin embargo, Thea no parecía feliz por alguna razón, un hecho que su maestra no pasó por alto.

Tomando su rostro entre sus manos, una vez más trató de prepararla para lo que ya sabía que vendría.

"No me llores. Sabes que ya me fui hace mucho."

Una lágrima solitaria cayó del rostro de Thea. "Maestra, no creo..."

"No tienes que pensar en esa niña. Debes regresar con tu familia y yo debo encontrar finalmente mi descanso eterno", la consoló.

La mujer levantó una mano con garras hasta el rostro de Thea y le secó las lágrimas con delicadeza. "Si pasas el tiempo de luto por alguien que murió hace mucho tiempo, ¿cómo pretendes llevar una vida plena?"

El peso de esas palabras la golpeó como un yunque, pero aún así, Thea no pudo evitarlo.

En los cinco años que había pasado en este reino, ella y su maestra se habían vuelto muy cercanas, cuando no estaba tratando de matarla con entrenamiento.

No había forma de que su partida no afectara a Thea al menos un poco.

"Que ésta sea la última vez que llores, Thea. Mi heredera no puede ser alguien que se deja abrumar por sus emociones con tanta facilidad".

Finalmente, sus palabras parecieron tocar la fibra sensible de Thea, mientras recuperaba el control de sí misma y la mirada que le dirigió a su maestra cambió de repente.

Ya no era tan doloroso no poder soportar ver partir a un ser querido.

Se había convertido en la mirada de alguien que sabía apreciar algo bello, incluso si sabía que nunca volvería a verlo.

—Te lo prometo, maestra, así será —dijo Thea con confianza.

Una sonrisa de satisfacción se extendió por el rostro de la bella y sobrenatural mujer.







"Entonces ¿estás lista para la transferencia?"

Después de tomar una respiración profunda y temblorosa, Thea asintió. "Lo estoy".

-Entonces... fue un placer enseñarte, Thea.

Dicho ese último adiós, la mujer acercó sus labios a los de Thea y su cuerpo inmediatamente comenzó a desmoronarse.

Comenzando por sus pies, su cuerpo se convirtió en puro polvo de estrellas que se arremolinaba y daba vueltas alrededor del cuerpo de Thea.

Su beso no duró más que unos segundos, antes de que todo su cuerpo se volviera intangible y ya no pudiera ser vista.

El polvo de estrellas que antes era su maestra encontró la muñeca izquierda de Thea y tomó la forma de un brazalete de plata, la señal de que la transferencia se había completado, y Thea finalmente tenía el premio que buscaba.

Al hacerlo, el cuerpo de Thea cambió hasta lo más fundamental de su ser.

Los seis finales tienen una habilidad especial para volverse uno con su portador, dándoles habilidades poderosas y un potencial ilimitado.

Ella todavía era humana, pero ahora también era un arma viviente.

Sola de nuevo, Thea miró hacia el cielo.

Su maestra tenía la habilidad especial de acelerar el tiempo dentro de su reino divino.

Allí habían pasado cinco años, pero fuera no habían pasado más que cinco días.

Pasarían varios cientos de años antes de que ella pudiera controlar el tiempo a su voluntad como su maestra, pero por ahora, era agradable tener un lugar tranquilo que fuera solo para ella.

Cuando se instaló el silencio, Thea pensó en la familia que había dejado atrás en su mundo.

Se preguntó cuánto había asustado a su familia cuando desapareció tan repentinamente en medio de la noche.







"Hace mucho tiempo que quería verlos, pero ahora que ha llegado el momento, me siento un poco nerviosa..."

Sin embargo, su miedo a ser castigada fue completamente suprimido por su deseo de ver a sus seres queridos después de tanto tiempo.

En una familia donde cada miembro es más fuerte que el otro, sintió que finalmente se había ganado su lugar entre ellos.

"Vamos a casa."

Abaddon no lo podía creer.

Esta joven madura que se aferraba a él con tanta fuerza era en realidad su hija.

Fue difícil de aceptar, pero su olor, su aura y su voz eran exactamente iguales.

Pero había una diferencia importante.

El poder que emanaba de su cuerpo estaba en un nivel completamente diferente al de hace una semana.

'Analizar.'



[Thea T*****t

[Raza : Humano / Heredero de The Witchblade

[Estado : Sentimental [Salud: 89.000

[Agilidad: 45.000

[Maná : 45.000



Alguien me envió un castillo mágico ayer.... A. Castillo Mágico.

....iiiiUN PUTO CASTILLO MÁGICO!!!!!

Estoy seguro de que a estas alturas parezco un dísco rayado, pero estoy verdaderamente agradecído a todos los que me apoyan en este esfuerzo mío y me motívan a crear.

Esto es un sueño hecho realidad, mierda santa.



